

# EL FUSIL

Siglo II.—Año XIII.—Disparo 5gr.

SEMANARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:  
Calle de los Caños, num. 4, 1.ª Derecha.

PRECIOS:  
Provincias (un año)..... Tres pes.  
Extranjero (dos años)..... Dos »  
Número este corriente..... 5 cént.  
» extraordinario..... 10 »  
» atrasado..... 25 »

Para los paqueteros: á 3 céntimos.  
Extraordinario: á 6 céntimos  
(desde 5 ejemplares en adelante.)

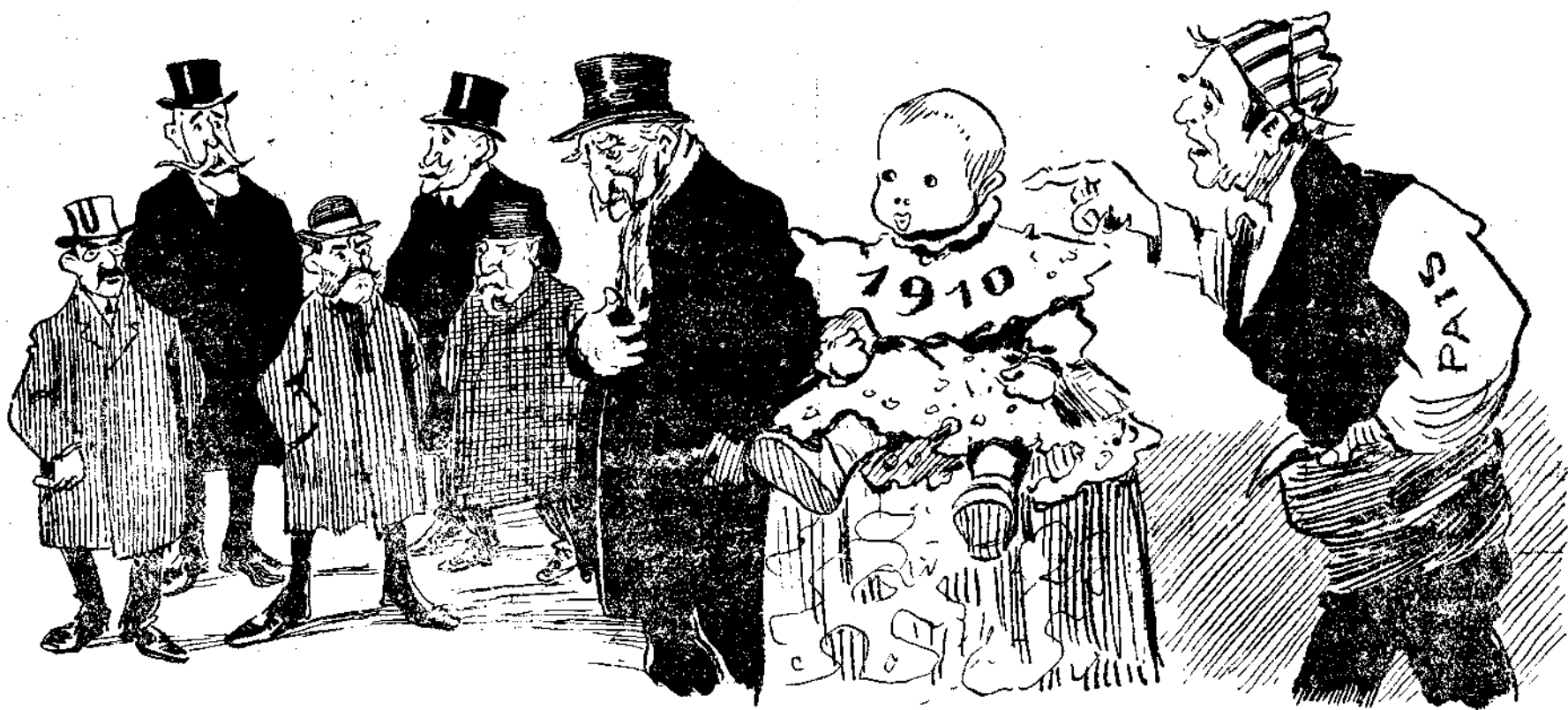
PARA ADELANTADO  
en libranza del Giro á de la Prueba, sobre moneda  
ó letra de fácil cobro.  
NO SE ADMITEN SELLOS

Toda la correspondencia al administrador,  
**D. José Arrufat.**

Madrid 1.º de Enero de 1910.

YO TIRO SIN COMPASIÓN.—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO;—DE RETÓRICAS NO ENTiendo—Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN

## RECOMENDACIÓN NECESARIA



EL PAIS.—Mira, nene; ¿ves estos señores tan bien portados que parecen personas?... Pues son de la cuadrilla de los gobernantes. ¡Cuando se acerquen á tí, procura abrocharte bien y no les quites la vista de las manos!

### FELIZ AÑO NUEVO

Al entrar en el año 1910 de la Era Cristiana y XIII de EL FUSIL, cumplimos el gratisimo deber de felicitar á nuestros lectores, deseándoles toda suerte de felicidades, una cabal salud y pocos recargos en las contribuciones.

Hagamos votos para que las de este año sean las últimas horas de amargura nacional y veamos brillar en el cielo el sol de la verdad y de la justicia.

Amén.

### BALANCE DEL AÑO

El año de gracia que finalizó ayer, noveno de la presente centuria, pasa definitivamente á la historia.

El cronista, por el mandato imperativo de su deber, se ve obligado á entonar un canto funeral, porque todo muerto requiere ese pequeño honor.

La primera mitad de año á quien hoy entono el *requiescat*, se deslizó sin más novedad que las incidencias que diariamente se derivaban de la discusión de aquella lata, llamada ley de régimen local.

Y así hubiéramos terminado el año, acumulando enmienda sobre enmienda hasta que el proyecto se hubiera aproba-

do por sí sólo, como por sí sólo se botó el crucero *Princesa de Asturias* en el Arsenal de la Carraca.

Pero los hados dispusieron que las cosas ocurrieran de otro modo, como medio de proporcionar una violenta sacudida al alma nacional, que iba estando cada día más postrada.

Y entonces se nos ocurrió la peregrina idea de enviar á Merry del Val de embajador á Marruecos, con la misión especial de visitar á Muley Hafid, para pedirle no sé qué pequeñeces.

En la memoria de todos está lo ocurrido en la primera entrevista que tuvieron ambos personajes.

A Muley se le fué la burra; Merry del Val se acordó de que representaba á España, y de que ya era hora de que los moros cesasen de tomarnos el poco pelo que nos queda, y se sintió *farruco*.

Y como consecuencia fatalmente inevitable, saltó y vino la bronca, hispano-marroquí.

Pero como nosotros los españoles, aunque hagamos las cosas con la mejor intención, siempre hemos de meter la pata, una disposición ministerial pensada con el contrafuerte, provocó un conflicto, cuyas consecuencias aun no han cesado.

En aquella disposición se incubaron los sucesos de Barcelona; el desprestigio de España ante el extranjero, y algo que pudo ser más grave que todo eso.

Pero como no hay mal que por bien no venga, allí se incubó también la caída de Maura y su mesnada, que tanto cariño le habían tomado al goce del presupuesto.

De allí se derivó la necesidad imperiosa de acometer con resolución ciertos asuntos, porque lo contrario es hacer el ridículo.

La eterna cuestión del Rif ha quedado, al parecer, solucionada para siempre, ó por lo menos, para muchos años.

Yo no creo que la aventura en que nos hemos metido sea para España un negocio; pero lo que nadie me negará es que hay asuntos, que, como el del Rif, es preciso arreglarlos á tiro limpio.

Sigo creyendo que, apesar de las continuadas sumisiones con el consiguiente sacrificio de un borrego, para dar más solemnidad al acto, los moros siguen odiándonos cordialmente; pero nos tienen un poco de pánico, y esto ya es un tanto que tenemos indiscutible derecho á apuntarnos.

Lo malo es que ahora volveremos á jugar á las colonias, y fieles á nuestras antiguas mañas, mandaremos á aquellas tierras á todos los sinvergüenzas que nos queramos quitar de encima, y aquellas tierras, que tanto dinero y tanta sangre nos han costado, quedarán convertidas en merienda de negros.

Si en eso ha de parar nuestro sistema

colonizador, más vale que nos retiremos.

Y ahí tienen ustedes lo que nos ha legado el año que ayer estiró la pata.

Poco ha sido; pero otros habrán dejado menos y sonado más.



### EL NUEVO Y EL VIEJO

Ha fallecido el novecientos nueve y ha venido á la vida el año nuevo; saludemos al año que ahora nace, y digamos ¡adiós! al año viejo. Viene á la vida el novecientos diez en densas brumas y neblina envuelto, á través de las cuales todo se ve sombrío, todo tétrico, y no es exagerado si yo angaro también que huele á muerto. El cotarro preside Segismundo unido á Canalejas y á Montero, y aunque sabemos todos que jamás, presidiendo, ha sido un genio, le vamos soportando para ver en que para por fin esto. Triunfa la libertad; el gorro frigio que D. Segis cultiva con esmero, no tardará en ser prenda de uniforme si Dios no hace un milagro desde el cielo ó Marta, que por suerte está de buenas, no dice ¡aquí estoy yo! y se opone á ello.

Nada espero del año que ahora empieza, que aquí ya nadie espera nada bueno mientras un cataclismo nos sea el que nos traiga algún arreglo. Subirán las patatas y la carne, y subirán los cuartos los caseros; hará mucho calor en el verano y hará un frío del diablo en el invierno. Iremos á cazar gamos ó liebres porque ese es un deporte muy higiénico y muy recomendado para contrarrestar males afejos. Y en esto pasaremos todo el año y cuando esté finido, le diremos al once, exactamente lo mismo que decimos hoy del décimo.

**¡SIEMPRE LO MISMO!**

Fresco está todavía el recuerdo de las inundaciones de Cataluña, y aun de otras no tan recientes, pero no menos asoladoras.

Se gastaron entonces unos cuantos millones en socorrer á los damnificados, en reparar los destrozos causados por las aguas, pero no sirvió lo ocurrido de lección á los gobernantes. La mano del hombre no puede nada ó muy poco en los desarreglos atmosféricos, pero puede mucho, lo puede casi todo en la tierra.

Maura, que estaba en el poder cuando ocurrieron los desastres de las inundaciones de Cataluña y Málaga, se limitó á dar, del bolsillo del país por supuesto, unos cuantos millones; y lo que el podía poner de lo suyo, es decir, aptitudes y celo, lo dedicó por entero durante meses, durante años, durante todo el tiempo que fué gobernante, al proyecto de reforma de la Administración local, á proteger á los azucareros, á hacer que las camareiras de los cafés no se sentaran en las mesas de los parroquianos.

Y ahora han venido unos nuevos trastornos atmosféricos, y los ríos se han salido de madre sembrando hambre, miseria, horrores... Se darán á los labradores perjudicados, (ó para los labradores perjudicados, cosa que tal vez no sea lo mismo) unos cuantos millones, como no puede ser más justo; se gastarán otros cuantos millones en las obras públicas destrozadas, y después todo seguirá igual, con el mismo abandono, con el mismo descuido, con la única diferencia de que así como antes los mauristas se dedicaban al cultivo de cosas pequeñas y negocios grandes, los liberales se dedicarán ahora á arañar lo que puedan y á reñir unos con otros.

En Egipto era imposible toda labor agrícola en los campos, porque las sequías eran tremendas, y horrosas las inundaciones del Nilo; y hoy toda la tierra próxima á aquel temible río da una producción envidiable. Se estudiaron con inteligencia las disposiciones del terreno y con ahinco perseverante se fueron haciendo obras de defensa por un lado, y por otro se procuró aprovechar aquello mismo que antes destruía. Y hoy las crecidas del río que tantos daños y horrores habían causado, debidamente aprovechadas, son causa de una fertilidad extraordinaria y de una riqueza incalculable. ¡Verdad es que en Egipto no han gobernado nunca los liberales, ni los conservadores, quedando reservada para nosotros esta plaga!

Si, sin ir más lejos, desde los últimos cincuenta años, se hubiesen dedicado cada año un par de millones á obras de defensa y encauzamiento de los ríos peligrosos, hoy las crecidas en vez de ser temidas, serían deseadas. Con seguridad que se ha gastado más en socorros y en reconstruir puentes, y sin embargo, estamos tan mal como en los tiempos primitivos.

Cierto que hacer un modesto dique para defensa de un poblado y de sus

campos vecinos, no es obra de lucimiento, y que el nombre del ministro que lo construyera no pasaría á la posteridad, como diría un respetable y encopetado senador vitalicio amigo mío; pero también es cierto que el ministro que tal obra hiciera, habría producido un bien más real y positivo que el que nos trajo el sufragio universal y el jurado.

Pero, no hay cuidado. Seguiremos ó mejor dicho, seguiremos impenitentes en el criminal abandono. Las inundaciones de Consuegra y Almería, las de Cataluña y Málaga y ahora las de León y Galicia fueron y serán lamentadas con unas cuantas frases de compasión fuera é hinchada; ahora se concederán, como se concedieron antes, unos créditos extraordinarios con los cuales se regodearán, más que los damnificados, los caciques de los pueblos y, si se me apura, sus padrinos de la Corte. ¡Y hasta otra!

Hasta otra que nos cogerá tan desprevénidos, tan indefensos como nos han cogido las anteriores, y entretanto el Sr. Gasset irá firmando reales decretos con rimbombantes preambulos, irán los burocratas trazando en el papel proyectos fantásticos de obras hidráulicas...

¡Siempre, siempre lo mismo!

En cuanto hay dos pesetas, como unas fieras á construir escuadras, á conquistar territorios, á soñar con grandezas que bien quisieran para sí los pueblos ricos y fuertes, sin acordarnos de que aquí no hay nada de lo más necesario.

Los que emigran, lo hacen porque aquí la vida está imposible gracias á los malos gobiernos; pero si la gente no emigrara á impulsos de la miseria, emigraría de asco al ver lo que está pasando en esto. ¡Y en todo, desgraciadamente!

**EL PAVO DEL PRESIDENTE**

El general López Domínguez pasará á la historia, más que como caudillo, como aficionado á los canarios.

Y sin embargo, al pacífico general los canarios, no sólo le tienen sin cuidado, sino que no es ni ha sido nunca aficionado á esta clase de pájaros.

Un poco de historia.

En 1883, siendo el general López Domínguez ministro de la Guerra, hubo de decir una noche á sus habituales contertulios que le gustaban mucho los canarios.

Y no pasó más; pero al día siguiente comenzó el general á recibir jaulas con los mejores ejemplares que se conocían en España.

Todo aquel que esperaba que el general le concediese alguna merced, le enviaba un canario.

Y no solo de España, sino del extranjero, también le mandaban pajaritos.

La casa del general quedó convertida en una pajarera, y fué necesario destinar una docena de criados para que cuidasen de la canariera.

Desde aquella fecha el general López Domínguez pasó por ser un pajarero enragé, y sin embargo, lo repito, no hay tal cosa.

—¿Y á qué viene todo esto?—preguntarás, oh, lector amigo.

Pues te lo voy á explicar en cuatro palabras.

Como dice el proverbio, unos llevan la fama y otros cardan la lana.

Todos creen que Moret es un hombre que solo come de los pájaros los picos, y no obstante, es un gastrónomo que no ha tenido en esta materia más rival que aquel insigne parlanchín, que se llamó Emilio Castelar.

Moret es un gourmet convencido; sus comidas más insignificantes son festines

que dejarían tamañitos á los de Balmasar y á los atracones de nuestro querido y antiguo amigo, el señor Heliogabalo.

Todo esto que os acabo de referir tan á la ligera, no ha sido jamás un misterio para D. Froilán, un acaudalado moretista, que á pesar de sus millones y de su probada adhesión hacia la persona del ilustre diplomático, que tan á satisfacción del Erario español nos arregló aquel asunto de la indemnización Mora, no ha conseguido una mala senaduría vitalicia, que es á lo que aspira desde su más tierna infancia.

Pero D. Froilán, como D. Juan Tenorio, no se arredra, y desde el verano pasado, teniendo en cuenta que D. Segismundo sería poder para Pascua, porque á los conservadores se les acababa la cuerda gubernamental; concibió la peregrina idea de conquistar á su ídolo político por el pico.

Al efecto, adquirió un hermoso pavo, á cuya educación y cuidado se dedicó desde aquel día con todo el esmero posible.

Porque aquel pavo, uno de los mejores ejemplares de su raza, estaba destinado nada menos que á tener por sepulcro el respetable abdomen del Sr. Moret, después de haber halagado su no menos respetable paladar.

D. Froilán no tenía más preocupación que aquel pavo, al que bautizó con el nombre de *Natalio*, en recuerdo quizá de algún correligionario.

Se levantaba muy de mañana, y seguidamente se dedicaba á condimentar la alimentación de *Natalio*.

Una enorme cazuela de salvado mezclado con algunos puñados de trigo, y unas cuantas guindillas partidas en menudos fragmentos, constituía el desayuno de *Natalio*.

Más tarde, un kilo de trigo, al que se agregaban unas cuantas hojas de lechuga para desengrasar, le servía como almuerzo, y por la noche se repetía la ración de salvado con todos sus demás aditamentos.

Así es que *Natalio* era, por lo grueso y orondo, una especie de D. Alvaro de Blas, cuando dejó de ser concejal.

Además, D. Froilán no descuidaba la educación de *Natalio*.

Este contaba hasta diez, alzando graciosamente la pata derecha; hacía recados, y en cuanto entraba en la casa alguna persona que le era antipática, se lanzaba sobre ella y la acribillaba á picotazos.

En fin, el bueno de *Natalio* era la admiración de todos cuantos conocían sus muchas y diversas habilidades.

\*\*\*

D. Froilán vivía en un lindo y coquetón hotelito, situado en las afueras de Madrid.

Para albergar á *Natalio* había mandado habilitar un corral, cuyas tapias daban al campo.

El día de nochebuena, D. Froilán mandó á sus criados que hicieran la toilette á *Natalio*.

Se le lavó cuidadosamente con agua de Colonia de la más cara; se le dió una capa de pintura roja al moco, para que estuviese más colorado y atractivo, y se le barnizaron las patitas.

Adornaron su cuello con una cinta color cardenal, el color favorito de D. Segismundo, y D. Froilán dispuso que en el mejor de sus coches y con el cochero y el lacayo vestidos de gala, fuese al día siguiente conducido solemnemente al hotel de la calle de D.ª Blanca de Navarra, residencia particular del Sr. Moret.

Cuando al día siguiente, ó sea el desig-

nado para enviar á D. Segis el rico y apetitoso pavo, que era una oposición á una senaduría vitalicia, fué D. Froilán á dar el póstumo adiós á *Natalio*, éste había desaparecido.

D. Froilán juró, perjuró; dió parte á Méndez Alanis; se puso en movimiento toda la policía madrileña; se practicaron registros domiciliarios, se telegrafió á los gobernadores civiles... Pero nada; *Natalio* había desaparecido del todo.

Luego se supo que unos rateros habían escalado durante la noche la tapia del corral, apoderándose de *Natalio*, con el cual huyeron á favor de la sombra.

¡Y fué menuda la pepitoria que se perdió el señor presidente del Consejo, y menuda la senaduría vitalicia que se le fué de entre las manos á D. Froilán!

**CALENDARIO**

11.ª SEMANA MORETISTA

Sábado.

PASCUA

El padre Helios, ó el sol (sin Ortega) para que lo entienda hasta Gasset, tras una ausencia de dos meses, se nos presentó ayer con cara de Pascua, con lo cual estaba muy en carácter.

Los madrileños le recibieron con la alegría y satisfacción con que se recibe á un amigo, á quien se ve tras dilatada ausencia.

Los madrileños elegantes, después de saborear en la mesa el sabroso capón de Bayona, que fué la máxima del día, se lanzaron por esas calles, ellos á lucir esos gabancitos largos, que constituyen la pesadilla de los maridos con poco dinero, y ellos, á robar el número de corazones que por clasificación corresponde á cada cual; y todos juntos, á tomar el sol.

Los estudiantes, alegres y revoltosos por la edad y por el temperamento, suelen tener rasgos de envidiable formalidad.

Ahí están los escolares valencianos para demostrarlo.

La idea de ofrecer una corona á la bandera del primer regimiento que regresara á Madrid, ha tenido dignísimo remate en el cuartel del Conde Duque, donde se alojau los lanceros de la Reina, que fueron los favorecidos con el simpático y amable homenaje estudiantil.

¡Bien por los estudiantes!

\*\*\*

EL FUSIL, cumpliendo un gratísimo deber de gratitud y cortesía, envía una cariñosa felicitación á los fusileros que residen en España, y á los muchos que andan diseminados por las cinco partes del mundo.

Felices Pascuas, y que el cielo libre á todos del cólera y de los conservadores, la epidemia rival del huésped del Ganges.

¡Ah! y también de los liberales, que hacen la competencia á los conservadores.

Domingo.

CRISIS

A pesar de ser día festivo, y de estar desanimados los centros políticos, según la frase consagrada, siguen las variaciones alrededor del tema de la crisis.

¿Causas? En realidad, y por suerte del Sr. Moret, ninguna; pero el Sr. Martínez del Campo, ministro de Gracia y Justicia y consecuente yerno del canonista insigne, por imitar al rey Wamba, piensa retirarse á un convento... al convento de las Salesas, donde se halla instalado ese pequeño momio que se llama presidencia del Supremo, y en el cual tiene hincado el diente, no obstante el disfrute de una cartera.

Decíamos de los conservadores; pero ¡rediez! el liberal que nos sale fresco como el Sr. Martínez del Campo, pongo por yerno, le da quince y raya al propio D. Juan La Cierva, el más acabado modelo de fresca política que tenemos por estas latitudes.

Porque es lo que dice el bueno de D. Eduardo Martínez del Campo: un ministro siempre está en peligro de muerte ministerial, porque la crisis, como los aires colados, se entran por cualquier parte.

En cambio, la presidencia del Supremo, con su pingüe sueldo, su magnífico alojamiento, sus pocas molestias, constituye una prebenda envidiable, y hay que conservarla á todo trance, aunque los periódicos griten y entre la gente de toga se diga algo que no sonaría muy gratamente en los oídos de S. E.

En política, el que quiera comer y prosperar, ha de ser filósofo y tomar las cosas como son y los tiempos según vienen.

Proceder de otro modo, es condenarse a muerte por inanición.

Y esto no es un misterio para el Sr. Martínez del Campo.

Lunes.

EL TERCER ENTORCHADO

D. Valeriano, como si dijéramos el campeón de la elegancia, vuelve a estar de moda.

No ha hecho nada de particular, ni siquiera ha estrenado un chaleco de fantasía; pero se habla de él en todas partes, con motivo de estar sobre el tapete la cuestión del tercer entorchado.

El pleito no está tan claro como parece, porque el actual ministro de la Guerra, que debe más de un empleo al general Weyler, no está por elevar a la categoría de príncipe de la milicia a su antiguo jefe.

¡Oh, la gratitud! Todos estamos de acuerdo con que, al empleo de capitán general, como la forma poética, está llamado a desaparecer, y sobre todo, aun tenemos dos ejemplares de la clase, que para nada nos sirven.

Pero a D. Valeriano se le ha metido en la cabeza en ser príncipe, y lo va a conseguir, aunque para ello tenga que ganar una gran batalla, la primera que habrá ganado en su vida!

D. Camilo García Polavieja no ha de ser menos, y también luchará con verdadero empeño por conseguir el otro entorchado.

Como el pleito ha de fallar más o menos pronto a favor de los aspirantes al principado de la milicia, y el general Luque no puede borrar del Diario de Sesiones lo que dijo desde el banco azul, habrá forzadamente que abrir la puerta de la crisis, por la que saldrán Luque y Martínez del Campo.

El primero ya sabemos donde va; en cuanto al segundo, no dejará de buscarse algún alivio para distraer los forzados ocios de la paz.

Y vamos viviendo en espera de tiempos mejores y más justicieros.

Martes.

28 DE DICIEMBRE

Para dar cumplimiento a lo preceptado en el Santoral, hoy han celebrado su fiesta onomástica los señores siguientes:

Los que creen en el republicánismo de Ascárate.

Los que creen en la cojera de Romanones.

Los que creen que Moret es un genio.

Los que creen que verán terminado el monumento a Alfonso XII.

Los que confían en hacerse ricos por medio de la lotería.

Los que creen que Méndez Alzaola es un gran policía.

Los que creen que la república, en manos de ciertos republicanos, haría la felicidad de España.

Los que creen que Marquina es un poeta.

Los que creen que hemos aprendido algo en materias coloniales.

Los que creen que el yerno de Romanones va a salir diputado por Mula.

Los que creen que Arniches sabe escribir.

Los que se gastan quince céntimos en un sello, sabiendo que el Senado y el Congreso tienen franquicia postal.

Los que leen a Pérez Zúñiga.

Los que creen que Gabrielito Maura es una lumbrera.

Los que creen que los republicanos, a pesar de su buena intención, harán algo en el Municipio madrileño.

Los que creen que el Rif vale la mitad de lo que nos ha costado conquistarlo.

Los que creen que Alvarado sabe algo de Hacienda.

Los que estrenan zarzuelitas en los cines.

Los que toman parte en los concursos de comedias y en los juegos florales.

Los que se pasan las horas descifrando charadas.

Y los que buscan dinero para casarse.

Miércoles.

¡HAY QUE INDIGNARSE!

El Ateneo de Madrid ha tenido la idea de organizar veladas literarias en las que se dan a conocer los partes de ingenio los grandes poetas españoles.

Aunque yo creo que en España, muertos Campaños, Zorrilla y Núñez de Arce, ya no queda ningún coplero que pueda reputarse de gran poeta, transijamos con las veladas literarias, haciendo constar que esa forma de cultivar el ripio nacional me parece de una cursilería aterradora.

¡Pero en alguna cosa se han de entretener los jóvenes ateneístas!

Entre los grandes poetas con que el Ateneo cuenta para dar tono a esas cachupinadas poéticas; figuran Salvador Rueda, Rubén Darío, Fernández Shaw, Cristóbal de Castro, Villaspesa y León...

Yo transijo con Salvador Rueda, porque aunque desajustado, es de lo mejorcito que por acá nos queda.

No protesto contra lo de Rubén Darío, porque se trata de un extranjero que habla y piensa en nuestro propio idioma, y hay que ser galantes con los de fuera.

Nada digo de Villaspesa, porque a ratos, sobre todo, cuando no cultiva el modernismo, se le puede tolerar.

Pero llevo a Cristóbal de Castro, el pestilente y malogrado concejal, y pongo el grito en el Parnaso, y pido que la cólera que algunas veces reina en aquellas alturas se convierta en rayos que caigan sobre la cabeza del ripioso vate.

Porque eso de que nos quieran colocar a Cristóbal de Castro como gran poeta, es para emigrar y hacerse súbdito de la cabila de Frajana.

Otro de los grandes poetas que el Ateneo ha destubierto para andar por casa, es un señor León.

¿León? ¿Quién es este León, amigo Teodoro?

La noticia que ha dado lugar a este insignificante comentario, se ha publicado en los periódicos del día 28...

¿Será una inocentada?

Tal creo, porque hay ciertas noticias que no merecen la pena de ser tomadas en serio.

Y ésta es una de ellas.

Jueves.

BRUMAS Y NIEBLAS

Eso que parece el título del primer libro de poesías de un principiante, es, sin embargo, un título de actualidad, aunque no tanto como el del Duque del Aderezo.

Hemos pasado dos meses seguidos disfrutando de las lluvias a caño libre, lo mismo que si Sánchez Toca fuera el director del Canal, y cuando nos creíamos en seco, por la visita de corteza que nos hizo el sol; y pensábamos arrinconar el paraguas, el impermeable y los chanclos de goma, ha caído sobre los madrileños el más antipático, molesto y antihigiénico de los meteoros acuosos: la niebla.

La niebla nos envuelve de tal manera que a las doce del día no se distingue un travía a tiro de beso.

Ayer fui decidido a saludar a un concejal conocido, a quien creí distinguir entre la niebla, y resultó que era un acreditado carterista.

Cualquiera diría que el presente invierno está subvencionado por los médicos, los boticarios y las funerarias, porque para ellos es en la presente estación el negocio de la vida.

El ioduro potásico, el sulfilato, el jarabe de Told y el tan acreditado benzato, son pocimas indispensables en toda casa madrileña.

Las aceras de la Puerta del Sol están totalmente desiertas, porque sus habituales inquilinos, por muy familiarizados que están con la intemperie, no pueden soportar los encantos de la niebla.

En fin, los que viven de ilusiones, casi se creen en Londres, salvo, naturalmente la carencia de libras esterlinas.

Viernes.

LOS ESTRECHOS

El Sr. Moret, por no ser menos que el resto de los mortales, conegró la última noche del año a echar los clásicos estrechos, acompañado en esta grata cuanto burguesa tarea, de sus ayudantes de campo, Santiaguillo Alba y Natalio Rivas.

Hechos los preparativos necesarios, comenzó la extracción de papeletas que habían sido previamente depositadas en los respectivos sombreros de Alba y de D. Natalio.

Los estrechos fueron saliendo en esta forma y por este orden:

- Maura, con Moret. Ferrándiz, con Macías. Weyler con el Último figurín. Santiago Alba, con Marina. La Cierva, con Romanones. Melquíades Álvarez, con la monarquía. D. Alvaro de Blas, con las funerarias. Luque, con la república. Martínez del Campo, con el ministerio de Gracia y Justicia; pero a esta papeleta se había adherido otra, que resultó ser la presidencia del Supremo. ¡El azar tiene momentos terribles! El Sr. León y Castillo con Soledad Villafranca. Millán Astray, con Méndez Alzaola. Tirso Escudero con Federico Oliver. Primo de Rivera, con Ochoandó. Aguilera, con Peñañver. Merry del Val, con Muley Hafid. Linarete, con la mujer de un reservista. Besada, con los excedentes de cupo.

Quando terminó el juego, cuyos resultados parciales fueron celebrados con ruidosas carcajadas, en el sombrero de Natalio quedó una papeleta sin pareja.

Era la de Caualejas.

—¡Siempre sólo!—murmuró sentenciosamente D. Segis.

—¡Sólo!—repetieron al unísono Santiaguillo y Natalio.

—¡Está escrito!

PITORREO

Pero ¡que borricotes deben ser esos ilustrados periodistas trusteros! No solo no saben, sino que no aprenden.

No hace mucho tiempo que un redactor de el Herald, para hacer gala de una erudición... que no tiene y para deslumbrar a los lectores, hablaba de ese célebre paseo de Berlín poblado de tilos y decía el nombre en alemán de la siguiente macarrónica manera: *Unter der Tilen*.

Yo llamé a capitulo al escribidor y le dí una leccioncita de alemán (¡por que se puede!) sin cobrarle un céntimo. Le enseñé que se decía *Unter den Linden* (Debajo de los tilos.)

Pues, no señor; no ha habido medio de meterle una cosa tan sencilla en la cabeza, que debe ser dura como piedra berroqueña.

En el número del día 28, vuelve a hablar, sin necesidad desde luego y solo por lucirse, de ese paseo de Berlin y dice; *Hunter der Linden*, que es como si el escribidor dijera: «Yo hera unos vurro y ahora lo soy más todavía.»

¡A seres así hay que matarlos ó dejarlos!

Se critica por ahí que ningún ministro haya ido a visitar las provincias assoladas por las inundaciones.

¡Si, si, buenos están los ministros para andarse con viajecitos! El que mas y el que menos podría encontrarse, al volver, con el sitio ya ocupado.

Hace días que se está mascando crisis y ¡ay de aquel ministro que se descuide un poco!

Hoy es el día señalado por la ley para que salgan los viejos concejales y entren los nuevos.

Vamos, un cambio de comensales en el festín del presupuesto municipal.

¡Y que los liberales entrantes traeran hambre atrasada!

A pesar de lo que digo en otro suelto, se asegura que el día 3 irá a Melilla el ministro de Fomento para estudiar un plan de obras públicas por aquellos andurriales.

Ya parece que pensaba haber ido antes, pero en el presupuesto de dicho departamento, se había agotado el capítulo de viajes y comisiones. Ahora está enterita toda la consignación para 1910 y no habrá que reparar en mil duros mas ó menos.

Me dicen que la última vez que Rafaelito fue ministro, en abril ya no quedaba un perro de lo consignado para todo el año. Veremos si ahora habrá solo para un par de meses.

Esto dependerá de la gente que le acompañe y del rumbo que se permita.

Desde luego en esta excursión a Melilla, a juzgar por los preparativos, le van a dar un buen pellizco.

Cuenta un periodico, que en el radio de una parroquia de los barrios bajos que tiene 40.000 almas, solo hay dos escuelas públicas.

Suponiendo que haya diez mil niños, tocan cinco mil a cada escuela. No es mucho.

Pero si lo fuera, habría que tener paciencia, porque no hay dinero para mas.

Si lo gastáramos en escuelas ¿como podríamos hacer nuevos capitanes generales, construir acorazados y permitir el lujo de llevar al Rif la civilización y la cultura?

La cuestion es llevar traje de seda, aunque se vaya sin camisa y con las medias rotas y nos acostemos en el suelo sin cenar la mayor parte de los días.

Ratonera especial de suscriptores.

En atención a las dificultades con que tropiezan los fusileros para hacer el pago, es antigua costumbre en nosotros no suspender el envío del periódico cuando la suscripción termina.

Añ es que los que no quieren seguir armados, están en el caso de pedir la baja, ó por carta ó con la simple devolución del periódico, considerando a los que no la pidan como suscriptores.

Claro está que esta simple devolución no reza con los que están atrasados en el pago; éstos, si quieren la baja, tienen que abonar los atrasos.

Tanto los que devuelven el periódico sin pagar lo que deben, como los que ni se toman la molestia de devolverlo, tendrán el gusto de ver sus nombres en esta Ratonera en calidad de tramposos.

- Es aquí una nueva tanda: D. Julio Bardeci, de Alesanco (Logroño). D. Matias Crespo, de Baños de Ebro (Alava). D. Dionisio Melgar, de Berceo (Valladolid). D. Manuel García Arroyo, de La Bóveda de Toro (Zamora). D. Agustín Alonso de la Fuente, de Castroverde de Campos (Zamora). D. Leandro Sánchez, de Pajares (Avila).

(Se continuará.)



¡VAYA UNAS PASCUAS!

Nos habían pagado en las oficinas, y... ¡por qué no confesarlo? con el dinero del mes delante y la perspectiva de una Nochebuena feliz, en la que no faltaría el consabido turrón y las coplas de

Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad; dame la bota, María, que me voy a emborrachar,

juntamente con unos cuantos puñetazos de rubrica cuando fuese a oír la misa del gallo con algún restituto que encontrase al paso, con todo eso, pues, estaba yo un tantico alegre, cuando oigo:

—¿Da usted su permiso? —Adelante, caballero; pase usted de sopetón.

—¿Usted sabe quién soy yo? —Yo no sé (dije en tono melodramático), yo no sé si es el casero ú sastre, ú qué.

—Vea, señor de Zapateta, ¡j!, ¡j!, ¡j!, que no falta el buen humor, y eso es lo que me gusta a mí.

—¡Ah! Pero es eso lo que viene a buscar?

—No, señor; pero como hoy es día de Nochebuena y es costumbre celebrarla y soy Patén, su aguador y el agua...

—¡Bien! Tome usted dos pesetas. —Muchas gracias, señor de Za... ¡j!, ¡j!, ¡j!, za...

—De nada, hombre, y márchese usted. Cuando apenas saliera, noto ruido y

—Se... se... pue... e... eee...

—Sí, adelante. —Yo... yo yo...

—¿Es usted tartamudo? —Qué... qué... pron... ¡puff... to me lo...

lo... lo... notó... —(Ap. ¡Si será bárbaro!) ¿Sabe usted escribir

—Pues exponga en este papel lo que quiere.

Y después de clavar cuatro ó cinco veces la pluma en la mesa porque, según él, se adliaba mejor, leyó lo que a duras penas intentó expresar. «Muy señor mío camarada, soy heposo, por malapata de hines su; Labandera i como es Día de nochevuena le hagradecería halgo;»

—Tome un par de pesetas, y largo.

Ya me iba poniendo de lanza en riestre y entra Melgacho, el que me limpia el calzado todos los días, borracho como una cuba.

—Muy buenas. —Buenos días.

—Salud y república. —Y tu de presidente.

—Eso, eso, ha acertado usted; ¿haría yo muy buen presidente?

—¡Ya lo creo!

—Pues mire usted: como quiera que a mí me gusta muy poco el vino, y sólo con un vasito me contento, venía a ver si usted, hoy que es Nochebuena...

—Sí, toma y límpiate, porque a lo mejor me cambias la peseta, y no estoy para bromas.

—Gracias, muchas gracias, vengana los cinco, señor de... ¡Ole ya, sinvergüenza! Y ya sabe, en la taberna de el Progreso hay cuenta corriente para los dos.

Al fin lo pude despedir. Pero, ¡cielos! tras de él vinieron el cobrador de la luz eléctrica, el lechero, el cartero, que después de leerme unos versos, como este:

El cartero Lucas Gómez es un tipo muy guasón, que poniendo barendillas (dígo! bandedillas) Moret no lo hace mejor,

me prometió que para carnavales ya avisará se me guardase el puesto de elevar el estandarte en una comparas; un chico, por el mero hecho de venderme un repertorio (calendario) de D. Mariano al Castillo, conocido por el Zaragozaño; el hijo de la portera... y, por último, el pequeño de mi cuñada con una plana de Nochebuena.

En una palabra: que me gasté la paga del mes, y me he quedado en aibis para el mes de Enero.

¡Vaya unas Pascuas, santo cielo!

Zapateta.

NOTAS BILBAÍNAS

Estimado Melones: La sesión celebrada el viernes 17 del corriente tuvo su *misa* de bronca; el vizcaitarra Torre puso como nuevo al terrible y desahogado socialista Perezagua, diciéndole al primero que no sabía para soccerle; y si muy al contrario, que á los que llevaba era para chaparles los cuartos, haciendo de procurador, sin tener título para ello, y si gran arañel para los honorarios. (Grandes murmullos). Aplastado quedó el *leader* socialista.

Pero se le olvidó al Sr. Torre decirle las *sangrías* que dió á los obreros de Santander, dándole el campeche en lugar de vino, por lo que fué pinchado, haciéndole un ojal que les costó trabajo á los *sastres* galenos el coserlo. ¡Qué tal serían las frases vertidas por el internacional y separatista, que acordó el Ayuntamiento incontinenti celebrar sesión secreta, para ver qué palabras habían de constar en el acta!

Nada llegamos á saber; solo que medio lloriqueando había dado explicaciones el de los *chanchullos* al de la Torre, acordándose no constase nada en acta. *Tableau...*

Las sesiones de este Ayuntamiento, mientras haya gente del *frust* ó izquierdos, no serán tranquilas. ¡Cuándo empezarán á tiros? Nunca; son muy blancos y muy voceros...

¡Son por cuestión de paseos, jardines, calles, mercados tan ruidosos altercados?

—No, señor; cuestión de empleos!

¡Otra bronca! ¡Ja, ja, ja! El presidente de la excoentísima Diputación llamó á los republicanos y socialistas con motivo de los atropellos en estas elecciones, «partidas de la porra y spaches», por las barbaridades que cometieron y robo de votos, y la colita, la cola.

Y *El Liberal* callejero, *La Chula de Clases y Juventud Republicana*, están que trinan.

¡Ahí está usted bien, Sr. Salazar! Es el verdadero nombre que se les puede dar; V. E. les conoce bien, como yo. ¡Aprobado!

Pero ha estado V. E. mejor al darse de baja en la sociedad «El Sitio», donde no existen ni liberales ni demócratas que defendieron la villa; allí no hay mas que un pisto manchego con albardas, y no debe V. E. codearse con esa gente.

Mucho ojo, concejales de la derecha; dicen que les falta dinero á los *leaders* socialistas y van á pedir se ensanche el cementerio para vender aquellos terrenos que allí tienen los pobres... socialistas.

A Michina el carlista antiguo y luego pastelero y liberal de *El Noticiero*, tendré que soltarle algo de su cosecha por tantín.

No sé por qué se da por aludido D. Plácido Rubio, en lo del juego ó timba del café ó sociedad; pues debe saber que en Barrencale hay cafés, tabernas y sociedades, y si no que lo digan los del número 4 y el café del Norte, y alguno de policía... Me enteraré mejor, pero nada va con él.

Ocala.

SI NO FUERA MAS QUE ESOL

Un fusilero de Covarrubias me pide que les dé un memento á los periódicos de la «gran información» por haber puesto como premiado con 5.000 pesetas un número que no había salido, y por decir que en las recientes inundaciones ha sido destruida por el río Arlanzon la eléctrica Rachelo siendo así que se llama Rachela la fábrica y Arlanza el río...

¡Ay, querido fusilero, si no fuera mas que en eso tan pequeño en lo que desbarra los periódicos informativos, ya podríamos darnos con un canto en los pechos... Las sueltas más gordas, muchísimo más gordas las burradas.

Si yo recogiera en el *Pitorreo* esas pequeñeces, necesitaría veinte columnas de las cuatro que tiene el periódico para anotarlas solamente.

¡Y para comentarlas, no digol!

DÉJALOS, HOMBRE

Por lo que veo, esta semana se dan censores.

Me pide *Un fusilero de la Segarra* que me «meta» con los dos semanarios que en Cervera se publican, titulados *El Cervo* y *Patría*; con el primero por lo medianamente que anda de ortografía y con el segundo por el alambicado estilo de una carta abierta.

Efectivamente, la carta parece de un Sánchez Toca de menor cuantía, y eso que los consejos que en ella se dan, con casi tan sensatos como los que daba D. Quijote á Sancho, antes de ir de gobernador de la Barataria.

Y en cuanto á la ortografía de *El Cervo*, también deja que desear tanto ó más que la estética del conde de Romanones, dicho sea con franqueza. Hay cada *colaborador* y cada *silva* que tumban de espaldas. Se dice colodrido, colonial, etc., pero en *colaborar* hay que arrimarse á la cola. Se dice López Silva, Carmen Silva, pero silba y silbar piden B de burro con muchas ansias.

Sin embargo, si aquí en Madrid nadie entiende

á *Parmeno del Heraldo* y hay ministros de Instrucción pública que escriben *herror y gayina*, ¿cómo quieres, fusilero, que me «meta» con los periodistas de Cervera? Déjalos, hombre.

¡ESPAÑOLES!

HABRID EL OJO!

Como de costumbre, publicará EL FUSIL, este año, un morrocotudo y desampantante ALMANAQUE con abundante metrailla en prosa y verso, á pluma y á lapiz, que nada tendrá que envidiar á los de los años anteriores.

Este ALMANAQUE se regalará á todos los suscriptores que tengan pagado el año adelantado, ó por lo menos, siendo ya antiguos suscriptores, hasta fin de Junio de 1910, y á todos los que se suscriban de nuevo; pagando, por supuesto, el año adelantado de suscripción.

Para evitar dudas y reclamaciones, conviene hacer constar que la suscripción que da derecho al regalo del ALMANAQUE es la que se sirve directamente por esta Administración, pero no la que en cualquier forma sirvan los corresponsales del paquete que les enviamos. ¿Está claro?, que diría Maura.

¡Con que, españoles, á suscribirse al periódico mejor, más bonito y más barato del mundo y sus islas adyacentes! ¡Fusileros, á renovar como un sólo hombre!

¡¡EL ALMANAQUE DE EL FUSIL para 1910 os espera!!

Correspondencia administrativa.

Teba.—R. P.—Fin Diciembre 910.  
Corella.—A. A., M. E. y M. O. Idem id.  
Amorevieta.—A. V.—Fin Julio 910.  
Almería.—F. C.—Fin Febrero 911.  
Miranda de Ebro.—P. P. L. de G.—Fin Diciembre 910.  
Iscar.—M. A.—Idem id.  
Puebla de Yeltes.—B. H.—Idem id.  
Acrijos.—M. S.—Fin Diciembre 908.  
Etura.—V. S. de I.—Fin Diciembre 910.  
Maturana.—C. U.—Idem id.  
Portilla.—J. R.—Fin Junio 910.  
Espeluy.—L. U.—Fin Noviembre 910.  
San Pedro de Navarro.—F. V. de la V.—Fin Enero 911.  
Jerez de la Frontera.—R. R. y M. J.—Idem id.  
Torresandino.—B. I. y C. I.—Fin Diciembre 910.  
Pamplona.—D. E.—Fin Diciembre 910.  
Salme.—M. E.—Suscripto.  
Bujalance.—I. J.—Fin Diciembre 910.  
Codes.—M. A. G. y M. R.—Idem id. Irá todo como desean.  
Viso.—J. M.—Fin Diciembre 910.  
Almaraz.—A. A. R.—Idem id.  
Mora de Rubielos.—Corresponsal.—Recibidas 5 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Castañares de las Cuevas.—E. G.—Suscripto.  
Avila.—J. I. G. y C. H. O.—Fin Diciembre 910.  
Fojo.—R. L. M.—Idem id.  
Rábade.—P. C. O.—Fin Abril 911.  
Reus.—C. C.—Se les sirve el paquete.  
Viteria.—Corresponsal.—Recibido encargo. Muchas gracias.  
Vega de Valdetronco.—Corresponsal.—Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Valdepiélagos.—A. F., M. G. y S. G.—Fin Diciembre 910.  
Alhambra.—B. R.—Fin Octubre 910.  
Las Colladas.—F. B.—Fin Diciembre 910.  
Ventosa de la Cuesta.—L. R.—Idem id.  
Araguas del Solano.—S. L.—Fin Octubre 910.  
Posada.—Corresponsal.—Tomamos nota.  
Aguilar de Navarra.—F. G.—Fin Diciembre 910.  
Lugo.—J. P.—Fin Diciembre 909.  
Lepo.—A. del M.—Fin Diciembre 910.  
Malagón.—H. O., T. B., A. B. y V. C.—Idem idem.  
La Alameda.—S. S.—Fin Diciembre 908.  
Villamañán.—L. L.—Fin Diciembre 910.  
Albalate del Arzobispo.—M. C.—Fin Diciembre 910.  
Ituzo.—C. G.—Idem id.  
Elda.—R. T.—Idem id.  
Agudo.—E. D.—Idem id.

Fuente del Maestro.—A. S.—Fin Febrero 911.  
Tudela-Veguín.—A. A. L.—Fin Diciembre 910.  
Nogarejas.—J. J. P.—Idem id.  
Aranda de Duero.—P. C.—Fin Diciembre 909.  
Villamol.—L. H.—Fin Diciembre 910.  
Riberas de Lea.—E. L.—Idem id.  
Utiel.—F. G. y A. A.—Idem id.  
Villarrigán.—R. S. V.—Fin Agosto 910.  
Pina de Ebro.—J. S.—Fin Diciembre 910.  
Castellón.—M. M. y M. A.—Idem id.  
Aguilafuente.—J. H.—Fin Abril 910.  
Biscarriús.—M. B.—Fin Noviembre 910.  
Barbaetro.—F. P.—Fin Diciembre 909.  
Campollo.—J. S.—Está muy bien.  
San Miguel de Serrezuela.—A. G.—Fin Diciembre 910.  
Aldueo.—M. E. S.—Fin Diciembre 910.  
Riofrio de Rianza.—J. L.—Id., id.  
Alcalá de Henares.—A. L.—Id., id.  
Arnedillo.—J. del P.—Id., id.  
Alcorisa.—Corresponsal.—Recibidas 10 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Baza.—Corresponsal.—Recibidas 2,25 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Guadalajara.—Corresponsal.—Recibidas 0,95 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Ribadavia.—J. D.—Fin Diciembre 910.  
Bilbao.—J. P. y M. G.—Id., id.  
Villalgorido del Marquesado.—F. S.—Id., id.  
Goyaz.—P. M.—Fin Marzo 911.  
Albistur.—J. A.—Id., id.  
Orduña.—E. L.—Fin Diciembre 910.  
Valladolid.—M. L.—Id., id.—Remitida Constitución y Pescadumbres.  
Quintanilla San García.—D. B.—Fin Enero 911.  
Albaina.—P. E.—Fin Diciembre 910.  
Urnieta.—J. M.—Id., id.  
Coo.—L. S.—Fin Agosto 910.  
Villar del Rio.—J. M.—Fin Abril 911.  
Llusas.—A. C.—Suscripto.  
Torrech.—J. P.—Idem.  
Santiago.—E. M. C.—Fin Diciembre 910.  
Uncastillo.—J. S.—Está muy bien.  
Villalgorido de la Rivera.—P. C.—Fin Marzo 911.—Se le mandó el año pasado, y algún rata se lo comerá.  
Ciudad Real.—L. P.—Fin Diciembre 910.  
Torija.—E. F.—Fin Diciembre 909.  
Rebollosa de Hita.—J. F.—Id., id.  
San Sebastian.—J. de O.—No se ha publicado todavía; vale 60 céntimos; puede enviar sellos.  
Ausejo.—A. R.—Fin Diciembre 909.  
Fuensalida.—J. G. R.—Fin Diciembre 910.  
Sevilla.—R. M. F.—Id., id.  
Hercero de las Torres.—G. S.—Id., id.  
La Ventosa.—V. S. y L. S.—Id., id.  
Torresvivián.—C. R.—Id., id.  
Muros.—P. J. J. C.—Fin Diciembre 910.  
Sabián.—Corresponsal.—Aumentado el paquete.  
Jaca.—Corresponsal.—Recibidas 6 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Olmedo.—B. B.—Fin Diciembre 910.  
Bamba.—A. M. F.—Id., id.  
Pamplona.—Corresponsal.—Recibidas 15 pesetas que le abonamos en cuenta.  
Yecla.—Corresponsal.—Se lo mandaremos Villalgorido del Gabriel.—J. D. G.—Fin Mayo 910.—Remitida Constitución.  
La Alameda de la Sagra.—A. F.—Fin Enero 911.

Imprenta de EL FUSIL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Dos magníficas oleografías.

Una del Sagrado Corazón de María.  
Otra de S. S. el Papa, Pio X.

Cada oleografía mide 96 centímetros de alta por 64 de ancha, y están reproducidas á 17 colores. Precio de cada oleografía, UNA peseta. Se remite á provincias, certificada, la oleografía que se desea, enviando 1,25 en sellos de correo. Pidiendo las dos 2,25 pesetas.  
Los lectores de EL FUSIL, Asociaciones, Circulos, librerías y revendedores que pidan diez ejemplares de cada 6 surtidos, pagarán por los diez 7,50 pesetas, libres de gastos de correo y certificado.

Los pedidos, con su importe en letra del Giro mutuo, sobre monedero ó sellos de correo, á

Antonio Ros  
(LIBRERO)

Jacometrezo, 80, 4.º dcha.—MADRID  
(Casa fundada en 1896).

IMPORTANTE.—Esta Casa admite suscripciones á todos los periódicos diarios ó ilustrados de Madrid.

A los que encarguen suscripción por un año, regala *El Ideal de los Cocineros*, libro con más de MIL recetas de cocina, repostería, etc., etc., cuyo libro vale DOS pesetas, ó las dos oleografías arriba anunciadas.

PROBADO  
los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS  
RR. CISTERCIENSES DE SAN ISIDRO  
Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gms.	16	1 y 1,25
De 400 id.	4, 16 y 24	1,25; 1,50; 1,75; 2 y 2,50
De 450 id.	14 y 16	1,50; 1,75; 2 y 2,50

Cajitas de merienda con 64 raciones á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo, desde 50 paquetes.—Representante en Madrid: Bufo Buitrago, Montera, 28, mantequería. Teléfono núm. 1.720.

FUSILEROS

CASA DE HUESPEDES  
DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fusileros en la Corte se hallen forasteros si es que quieren vivir bien y barato, deben ir á la CALLE DE ESPARTEROS, núm. 8, donde dan buen trato.

Esparteros, 8, segundo derecha.

NOTA.—No confundir esta casa con la *Fonda Riojana*, que ocupa los pisos primero y principal.

“EL FUSIL,” EN VITORIA

Se vende en los puestos de periódicos del señor Alonso, establecidos en el kiosco del Globo, y calle de Estación, 2.

Nota importante.—El Sr. Alonso regala el valiente semanario *EL FUSIL* á todo aquel que se suscriba á alguno de los periódicos que tiene á la venta en los citados puestos.

Kiosco del Globo y Estación, 2.

VITORIA

PESADUMBRES

Novela moral, por el Rdo. D. Ramón Arrufat, Pbro.—Un tomito de 11 x 16 cms., de 160 págs. En cartón, pesetas 0,75. (Por correo, certificado, pesetas 0,25 más).

Es la novela PESADUMBRES una obra de agradable y honesto esparcimiento, muy especialmente para la juventud, á la cual trata el autor de guiar por los senderos de la virtud y de la honradez. Aunque en esta lectura se recrea y deleita el ánimo con la narración de los sucesos que en la novela se desarrollan, nunca se pierde de vista el objetivo principal, que es moralizar, por lo que se recomienda muy especialmente como obra de premio en los colegios que tienen por base la educación religiosa de sus alumnos.

Puede pedirse á esta Administración, acompañando su importe.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente núm. 27.791) del ortopédico de Madrid.

DON JERÓNIMO FARRE GAMELL  
Calle del Cisne, 21.—Hotel.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual. Con su tratamiento especial, los herniados, no sólo quedan á cubierto de todo accidente como el tal padecimiento no vuelve, sino que la mayoría consiguen la curación. Tenemos ininidad de testimonios de estas curaciones que los ofrecemos al examen y comprobación del público.

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella, y estos detalles sólo se pueden obtener examinándola. Después de este examen nosotros respondemos de los efectos ofrecidos.

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello con gratis los reconocimientos y consultas.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesen, pedid á dicho ortopédico el FOLLETO titulado *Hernias y cuestiones relacionadas con su tratamiento*, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPÉDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Calle del Cisne, 21, hotel (fundado en 1897).